

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *Elías, Eliseo y Más*. Y esta es la 6ª parte.

Terminamos el sermón de la semana pasada con la historia de Naamán, capitán del ejército sirio, quien fue sanado de lepra después de sumergirse siete veces en el río Jordán, como Eliseo le había ordenado. Él entonces ofreció regalos a Eliseo como recompensa por lo que Eliseo había hecho, pero Eliseo rechazó sus regalos. Y Giezi, su sirviente, fue detrás de Naamán y le pidió que le diese esos regalos. Después de que Naamán ya se había marchado.

Hemos leído esa historia y hemos hablado de ciertas cosas que son importantes y que debemos entender. Y quisiera mencionar esas cosas nuevamente hoy. Hay tantas cosas que sucedieron en las vidas de Elías y Eliseo de las que podemos aprender a nivel espiritual y aplicar a nosotros mismos, a la Iglesia. Pero es importante entender lo que he dicho en el final del último sermón.

Giezi pensó que se merecía la recompensa, el honor, y/o reconocimiento por algo que Dios había hecho. Y entendemos lo que es esto porque es algo que ha sucedido una y otra vez en la Iglesia, a nivel espiritual, a lo largo del tiempo. Esto sucedió en la época de Herbert Armstrong. Esto sucedió en la Era de Laodicea y también ha sucedido ahora. Porque nuestra naturaleza humana desea recibir honores, ser reconocida, ser admirada por los demás. Queremos algo más de lo que Dios nos está dando y que deberíamos estar esforzándonos por recibir.

El hecho de que Dios nos haya llamado es algo tan increíble. Dios nos ofrece riquezas, poder y cosas que nuestra mente no alcanzan a comprender. Pero lo que pasa a menudo es que a cuanto más tiempo una persona está en la Iglesia más esa persona desea recibir reconocimiento, ser considerada importante. Somos puestos a prueba en esas cosas para ver si nos estamos esforzando por tener un espíritu humilde, una actitud humilde o si solo estamos buscando el reconocimiento de los demás. Porque esto es lo que la naturaleza humana suele hacer. Esto siempre ha sido así. Y las personas que han sido parte de la Iglesia en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal saben muy bien a qué me refiero. Especialmente en la Era de Laodicea.

Y esta es la lección que debemos aprender aquí. Porque lo que Giezi hizo fue repugnante. Él hizo esto a nivel físico, él aceptó una recompensa que no le pertenecía. Pero con nosotros intentamos recibir algo que va más allá de lo que Dios nos da, como si lo que Dios nos da nos fuera suficiente. Dios tiene mucho más para darnos. La Biblia dice que debemos buscar la humildad, que debemos tener un espíritu humilde y dejar que Dios nos exalte.

Porque esto es lo que Dios está haciendo. Lo que Él nos está mucho más allá de nuestra comprensión. Y lo que Él planea darnos está mucho más allá de lo que podemos comprender. Dios nos habla sobre esas cosas pero no las entendemos porque no somos espíritu todavía. No somos parte del reino espiritual todavía y esas cosas están mucho más allá de lo que tenemos aquí y de las oportunidades que hay allí. Es bueno esperar en Dios y dejar que Él haga esa parte. No tenemos que esforzarnos por hacer esto Si tratamos de hacerlo entonces trabajamos en contra del espíritu de Dios, del camino de Dios. Y eso es lo que debemos aprender aquí.

Vamos a continuar con la historia en **2 Reyes 6:1 – Un día los hijos de los profetas...** Y esa expresión se refiere a los discípulos de Elías, quien comenzó a enseñarles. Y ahora ellos eran discípulos de Eliseo. Ellos estaban aprendiendo del profeta, de Eliseo en este caso, sobre las profecías, sobre cosas que los antiguos profetas habían escrito y también del propio Eliseo.

...dijeron a Eliseo: Como puedes ver, el lugar donde ahora vivimos contigo nos resulta pequeño. Es mejor que vayamos al Jordán. Allí podremos conseguir madera y construir un lugar donde podamos vivir. Una manera un tanto inusual o diferente de pedir a Eliseo autorización para cortar madera y construir un edificio más grande donde ellos pudiesen vivir. Y Eliseo les dijo que estaba bien. **Y uno de ellos le dijo:**

Acompaña, por favor, a tus siervos. En otras palabras: “Queremos que vengas con nosotros y esté allí mientras hacemos esto”. Porque esto les iba a tomar algún tiempo y ellos querían que Eliseo estuviera con ellos. Ellos querían seguir aprendiendo de él.

Eliseo consintió en acompañarlos, y cuando llegaron al Jordán empezaron a cortar árboles. Pero sucedió que cuando uno de ellos estaba derribando un tronco, se le cayó el hierro del hacha al agua, y dio voces diciendo: “¡Ay, señor mío! ¡El hacha era prestada! Él estaba nervioso porque había perdido algo que no le pertenecía. Y en aquel entonces esto era... Hoy podemos pensar que esto no cuesta mucho y que podemos ir a un Home Depot y comprar un hacha nueva. Pero en aquel entonces las herramientas como un hacha costaban mucho dinero y eran muy difíciles de conseguir.

El hombre de Dios... Me gusta esta expresión, que aquí en esta historia es usada a menudo. Como veremos hoy y también el próximo Sabbat. La expresión “el hombre de Dios” se refiere a Eliseo. Y esto me gusta mucho. Esta es la historia de Eliseo, el hombre de Dios.

El hombre de Dios (Eliseo) preguntó: “¿Dónde cayó?” Y piensen en esto también. ¿Por qué esto fue escrito de esta manera? Porque hay lecciones que podemos aprender de eso también. **Cuando se le indicó el lugar, Eliseo cortó un palo y, echándolo allí, hizo que el hacha saliera a flote. Eliseo ordenó: “Sácala.” Así que el hombre extendió el brazo y la sacó.** ¡Impresionante! Porque el hierro no flota. Y no fue el palo que hizo flotar ese hacha, fue Dios. Eliseo hizo todas esas cosas y las personas veían lo que él hacía. Y quizá esa historia no parezca tener importancia. Hacer flotar un trozo de metal, una cabeza de hacha puede no parecer gran cosa,

pero lo fue. Porque las personas hablaron sobre esto. Esas cosas quedaron registradas para que todos pudiesen leerlas más adelante.

Esto no fue tan impresionante como cuando Dios usó a Eliseo para resucitar al hijo de la mujer sunamita. Sabemos que fue Dios quien hizo esto. Pero aquí vemos lo que Dios estaba haciendo a través de Eliseo. Y ese es el punto. Dios es quien hizo todas esas cosas. Esto es algo que debemos tener siempre presente y nunca atribuir el mérito de nada a nosotros mismos. Porque es el espíritu de Dios en nosotros que nos da la capacidad de comprender la verdad, de comprender cosas que otros no pueden comprender. Y no podemos llenarnos de orgullo por eso. Debemos tener humildad y reconocer que es una bendición que Dios nos haya llamado ahora y haya nuestras mentes. Es increíble ser parte de lo que Dios está haciendo.

En ese ejemplo aquí pasó algo que nosotros llamamos *milagro* porque desafía todas las leyes de la física. Y esto es un milagro porque se trata de la intervención de Dios. Él permite que suceda algo que normalmente no podría suceder. Y quizá para algunos eso sea solo un pequeño milagro pero en realidad es algo muy importante.

Podemos aprender algo bueno de esto también. Porque cuando se trata de las verdades de Dios algunas cosas pueden parecernos menos importantes. Podemos leer las verdades y pensar: “Bueno, esta no parece ser tan importante como las otras”. Y la realidad es que sí, algunas verdades tienen un mayor impacto. Tienen un mayor impacto sobre el pueblo de Dios, sobre la Iglesia. Pero todas ellas son parte de lo Dios está haciendo y nos ayudan a centrarnos. Siempre debemos recordar esto.

Cuando yo he leído esto no pude evitar pensar las verdades. Principalmente la 27ª Verdad. Porque esa verdad no es como otras verdades que pueden impactarnos de una manera diferente. Porque las verdades pueden impactarnos de manera diferente.

Lo que hizo Eliseo cuando se tumbó sobre el cuerpo de ese niño pequeño que estaba muerto y Dios lo resucitó es una historia inspiradora. Esta es una historia increíble. Y otras cosas que Elías y Eliseo hicieron son historias impresionantes. Pero a veces, debido a nuestra naturaleza humana, si no tenemos cuidado, no damos tanta importancia a cosas que en realidad ellas son muy importantes. Debemos entender que todas esas cosas vienen de Dios.

¡Dios hizo con que el hacha flotase! Dios hizo esto para darles ánimos. Esto les ayudó a entender y ver las cosas de una manera que los llevaría a pensar en Dios de una manera única y especial. Y lo mismo pasa con la 27ª Verdad.

27ª (6ª) Verdad - Todos en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea eran laodiceanos.

Y esto parece bastante sencillo. Pero la Iglesia perdió esa comprensión mucho tiempo atrás. Algunos no eran parte de la Iglesia en ese entonces. Quizá ya habían nacido pero no eran parte de la Iglesia. Pero si miramos a este periodo de tiempo y pensamos en lo que pasó en la Iglesia, hemos ido perdiendo la comprensión de esas cosas a medida que nos adentrábamos en la Era Laodicea. Hemos ido perdiendo la comprensión sobre las eras de la Iglesia.

Y cuando eso sucedió algo horrible tuvo lugar en la mente de las personas en la Iglesia. Principalmente cuando se trata de Herbert Armstrong y la Era de Filadelfia. Porque si una persona no reconoce que la Iglesia de Dios ha pasado por diferentes eras ella no puede reconocer la importancia de lo que está escrito en Apocalipsis para las diferentes eras de la Iglesia de Dios. Esa persona no va a tomar esas cosas en serio y no va a aprender lo que debe aprender de ellas.

Si una persona reconoce que la Era de Laodicea existió, por las cosas que siguieron sucediendo durante un tiempo después de la muerte de Herbert Armstrong hasta después de la Apostasía, entonces esa persona reconocerá que la Era de Laodicea tuvo un tremendo impacto sobre la Iglesia. Las personas pensaban: "Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada". Esto era lo que pensaban tanto los miembros del ministerio como los hermanos en la Iglesia. Muchos de los ministros se llenaron de presunción y empezaron a cambiar ciertas cosas. Para ellos el apóstol de Dios era solo un buen maestro. Ellos ya no lo veían como el apóstol de Dios.

Y cuando una persona en la Iglesia de Dios hace esto ella hace mucho daño a sí misma. Y esto fue lo que muchos hicieron: "Él era un buen maestro". Y la sangre me hierve cada vez que pienso en esto. Esto despierta una furia tan grande dentro de mí que me gustaría pegar a todos esos individuos. ¡No! Él era el apóstol de Dios. Debemos entender lo que dice la Biblia sobre el hecho de que la Iglesia de Dios está edificada sobre los apóstoles y profetas. Ellos son el fundamento de la Iglesia de Dios. Así es como Dios ensena Su Iglesia. Y si esas cosas son sacadas de las verdades, ¿son ellas realmente verdades? "Eran buenas enseñanzas y demás". Pero las personas empezaron a estropearlas. Increíble lo que ocurrió.

Pienso en la verdad sobre el diezmo. Recuerdo a un ministro de la congregación de Texas, que era muy conocido entonces, que vino a predicar aquí y en la congregación de Toledo y yo estaba encargado de acompañarle. Yo había escuchado que él tenía ciertas ideas sobre el uso de los diezmos. Y algunos de esos ministros eran muy hábiles cuando se trataba de protegerse porque sabían que lo que estaban haciendo no era lo que nos había sido enseñado. Y como ellos querían más adeptos a sus ideas ellos no podían exponerse porque a lo mejor el efecto sería contrario. Mentes enfermas. Pero esto fue lo que ocurrió.

Y en el viaje de vuelta me ha llevado algún tiempo sacarle lo que él realmente pensaba sobre el uso del diezmo. Él creía que sí, que debíamos dar el primer diezmo, ahorrar el segundo diezmo y dar el tercer diezmo cuando tocaba. Aunque ya habíamos dejado de dar el tercer diezmo

mucho antes, ya que muchos gobiernos ya se estaban dando ayudas sociales y habían asumido la tarea de cuidar de los necesitados. Esto no tiene nada que ver con los asuntos espirituales.

El segundo diezmo lo debemos ahorrar para poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Pero el primer diezmo, entendemos cómo debe ser usado. Pero la idea de ese ministro era que debíamos dar el 10% de nuestro sueldo y que podíamos dividirlo como quisiéramos. Así que, según él no pasaba nada si una persona quisiera dar solamente el 90% de esos 10% diez a la Iglesia y usar los 10% restantes para celebrar la Fiesta. Y me costó mucho tiempo sacarle la verdad sobre sus ideas. ¡Que horrible es esto!

Si una persona entiende que Herbert Armstrong era el apóstol de Dios ella se aferra a las verdades sobre el diezmo. [La 3ª y la 18ª Verdades]. Esto es muy claro. Pero estábamos empezando a perder la comprensión sobre las eras de la Iglesia de Dios. la comprensión sobre la Era de Filadelfia, sobre el hecho de que Dios había levantado a un apóstol para enseñar y guiar Su Iglesia, para dar la verdad a Su Iglesia se estaba perdiendo. Las personas estaban perdiendo la verdad. Eran tiempos de hambruna.

Usted puede leer sobre esto en la Biblia. En el Antiguo Testamento hay muchas historias sobre hambrunas. Cosas proféticas sobre el tiempo del fin, sobre hambrunas. Estábamos pasando hambre. Pensábamos: “Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada” porque estábamos confiando en nosotros mismos y no en Dios para saber la verdad. Y cuando vino la Apostasía había tantas ideas raras en la Iglesia que no era de extrañar que la Iglesia se dividió en más de 600 organizaciones. Y todas promoviendo ideas diferentes. Increíble.

Y todo se remonta a algo tan sencillo como esto. Perdimos la comprensión sobre cómo Dios trabaja con la Iglesia, sobre las eras de la Iglesia de Dios y lo que iba a suceder en cada una de esas eras. Por eso más fácil para las personas seguir creyendo que todavía eran parte de la Era Filadelfia, mismo después de la muerte de Herbert Armstrong. Porque la Iglesia empezó a perder la comprensión de esas cosas. Voy a leer esto:

27ª (6ª) Verdad - Todos en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea eran laodiceanos. (Refiriéndose al período de tiempo desde después de la muerte del Sr. Armstrong, en enero de 1986, hasta el Día de Pentecostés de 1998). La Iglesia de Dios creía que en el tiempo del fin la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea serían paralelas.

Me he adelantado un poco. Esto era lo que pensábamos en la Era de Filadelfia. Pensábamos que en el tiempo del fin la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea seguirían una al lado de la otra hasta la venida de Cristo.

La Iglesia también creía que los que pertenecían a la Era de Filadelfia serían llevados a un lugar seguro, donde serían protegidos, y que los que pertenecían a la Era de

Laodicea tendrían que pasar por la gran tribulación. Sin embargo, las eras de la Iglesia no pueden ser paralelas. La historia ha demostrado que todos los que vivieron durante la Era de Laodicea eran laodiceanos. Los que pertenecieron a esa era de la Iglesia se volvieron tibios y se llenaron de orgullo.

“Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada.” Confiábamos en nosotros mismos y no en Dios. Eso es lo que estaba ocurriendo. Las personas tenían todo tipo de ideas. Y esto es lo que significan las palabras: “Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada”. Nos habíamos vuelto tibios.

Pero después de la Apostasía algunos de ellos, unos pocos, comenzaron a arrepentirse de esta condición, y, como resultado de esto, Dios comenzó a trabajar en sus vidas nuevamente. (Apocalipsis 3:1-16)

¿Un hacha flotando? ¿Laodicea? Puede que esto no parezca tan importante para nosotros. La realidad es que esto fue sumamente importante para la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea, pero no hemos podido entender esto. Nosotros no hemos podido entender la importancia de esto. Y esa comprensión era sumamente importante para que pudiéramos arrepentirnos después de la Apostasía. Porque si podíamos entender que estábamos en la Era de Laodicea, entonces ¿quién cumplió esto, quién se volvió tibio, y quién fue vomitado de la boca de Dios?

Deberíamos comprender esas verdades. Esas cosas deberían ser claras para nosotros. Pero esto no fue así porque las personas no estaban dispuestas a reconocer que eran parte de la Era de Laodicea. Esto es algo muy, muy difícil para los que eran parte de la Iglesia de Dios en ese período de tiempo.

28ª (7ª) Verdad - En la Era de Laodicea Dios vomitó a toda la Iglesia de Su boca, como había sido profetizado. Toda la Iglesia quedó separada de Cristo y fue dispersada.

¡Esta verdad es impresionante! Nosotros la entendemos. Pero si no tenemos cuidado esta verdad puede no parecernos tan importante como otras verdades. Todas las verdades deben ser importantes para nosotros, cada una de ellas. Porque es a través de las verdades que podemos entender lo que Dios está haciendo, lo que ha pasado y podemos recibir corrección cuando necesario.

Dios hizo esto para despertar a Su pueblo del sueño espiritual en el que estaba.

Ahora comprendemos lo que significa quedarse dormido.

Dios no acepta a los que son espiritualmente tibios, letárgicos...

Y algo sumamente importante en todo esto es que entendemos esto, que estemos convencidos de esto y que no queremos tener el espíritu de Laodicea en nuestra vida. Porque la realidad es que el espíritu que estaba trabajando en todas las siete eras de la Iglesia de Dios todavía sigue en nuestro medio hoy porque somos seres humanos. Ciertas características de las eras de la iglesia pueden aplicarse a las personas. Debemos tomarnos muy en serio esas advertencias porque esas pueden ser nuestras batallas. Esto siempre ha sido así. Lo que fue escrito para una determinada era sería lo que más se destacaría en ese periodo de tiempo, pero todas esas cosas se aplican a todo el pueblo de Dios a lo largo del tiempo. Por eso esas cosas fueron escritas de la manera que fueron escritas, porque son avisos que se aplican a todos en la Iglesia de Dios, sea cuando sea.

Dios no acepta a los que son espiritualmente tibios, letárgicos y que están llenos de orgullo.

Como el siervo de Eliseo, del que hemos hablado antes, quien intentó recibir riquezas para sí mismo. Y esto es orgullo. Pensamos que somos importantes. Queremos que los demás nos consideren importantes.

Dios no puede estar donde hay pecado; y el orgullo es pecado. A mediados de los años 90 el orgullo y la letargia espiritual campaban a sus anchas en la Iglesia de Dios. Y por eso toda la Iglesia quedó separada de Dios, como fue profetizado en Apocalipsis 3:16. Y hasta que las personas reconozcan su condición y se arrepientan...

Esta advertencia es para todos en la Iglesia de Dios. Debemos asegurarnos de que no estamos permitiendo que eso suceda en nuestra vida, que no nos estamos volviendo tibios. Dios tiene que poder ver muy claramente nuestro celo por Su camino de vida, que deseamos Su camino de vida, que no estamos cayendo en una especie de... Porque es muy fácil quedarnos dormidos mientras esperamos a que Cristo regrese. Porque entramos en una rutina y simplemente esperamos que la vida pase. ¡No! Tenemos que seguir luchando, tenemos que luchar todo el tiempo. Tenemos que buscar a Dios todo el tiempo. No podemos permitir que esta mentalidad, que ese espíritu tibio se cuele en nuestra vida. Porque esto fue lo que sucedió en el pasado. Debemos tener mucho cuidado con esto. Debemos estar en guardia contra esto. Porque esto debilita a las personas, cada vez más.

Si esto es real para nosotros, si entendemos las batallas a las que nos enfrentamos, entonces lucharemos, seguiremos luchando. No permitiremos que ese espíritu tibio se cuele en nuestra vida. No toleraremos ciertas cosas que sabemos que están mal pero seguiremos luchando contra ellas porque sabemos que esas cosas nos separan de Dios.

Yo odio cuando las personas se marchan Iglesia o llegan a un punto en que tienen que ser expulsadas de la Iglesia. Porque esto sigue pasando. Y he dicho muchas veces que esto seguirá pasando hasta la venida de Cristo. Esto seguirá pasando en el entorno de la Iglesia de Dios. Y digo en “el entorno” de la Iglesia de Dios porque en esos momentos hay personas que se han vuelto letárgicas, que están dormidas y no pueden salir de esa condición. Algunos ya han ido demasiado lejos en la otra dirección.

Esto es lo que siempre ocurre. Porque cuando una persona se separa del Cuerpo de Cristo esto no sucede de la noche a la mañana. Esto no es algo que sucede de repente pero es algo que la persona estado incubando durante mucho tiempo. Generalmente durante un par de años o más. Y llega el momento en que Dios dice basta, hasta aquí hemos llegado. ¿Y cuándo Dios dice eso? Por eso nos es dicho que vigilemos, que estemos alerta y en guardia, porque no sabemos cuándo él regresará, cuando él vendrá.

Porque esto no se refiere a la venida de Cristo, pero a cuando él viene a arreglar cuentas con una personas. Cuando una persona es expulsada de la Iglesia ese es el momento en que Cristo viene a arreglar cuentas con ellas. Entonces la oportunidad de arreglar las cosas y el tiempo que le ha sido dado en la presente era termina, si ella no se arrepiente. Y de vez en cuando hay alguien que se arrepiente y entonces las cosas cambian. Pero mi experiencia es que muy pocos hacen esto.

¿Son esas cosas importantes? Como un hacha flotando. Esto fue un milagro. Y después de un tiempo ya no pensamos mucho en esto. Recordamos la historia de Eliseo y el niño que fue resucitado. Podríamos recordar más y dar más importancia a estas cosas si las miramos a nivel espiritual. Y me refiero a las verdades. Pero la realidad es que no. Esto encaja en el esquema de las cosas. Y si no entendemos esas dos últimas verdades que he mencionado y permitimos que un espíritu tibio comience a colarse en nuestras vidas, nos volvemos negligentes, dejamos de luchar por ese camino de vida, entonces aquí es donde encajamos y tenemos que arrepentirnos de esto.

Estas cosas son sumamente importantes para la Iglesia de Dios. Mucho más de lo que reconocemos a veces. Por eso estamos repasando estas cosas. Porque podemos pensar que esas verdades no son tan importantes.

Y hasta que las personas reconozcan su condición y se arrepientan, Dios no puede trabajar en sus vidas. Y, como fue dicho a los de la Era de Laodicea, la letargia espiritual es algo contra el que siempre debemos luchar.

¡Impresionante! Lección tras lección tras lección. Cosas en las que necesitamos pensar, cosas en las que necesitamos mantenernos centrados. En otras palabras, nunca podemos volvernos tibios. Nunca podemos volvernos negligentes.

Pienso en todas las personas en la Iglesia que están pasando por pruebas en estos momentos. No recuerdo haber visto a tantas personas en la Iglesia pasar por las pruebas por las que las personas están pasando en estos momentos. No son tiempos fáciles. Hay muchas personas luchando contra toda clase de enfermedades. Nos estamos haciendo mayores y esas cosas pueden pasarnos más a menudo debido a esto también. Y a veces se trata de otras cosas. Y para mí eso lo dice todo. Estén en guardia. ¡Sigán luchando! Porque el regreso de Cristo está muy cerca ahora.

Y si no podemos ver eso en el mundo... ¿Qué está pasando? No sabemos cuándo exactamente, pero deberíamos saber lo que se vecina. Ahora parece que las cosas se han calmado, pero un tiempo atrás era como si las contracciones se estuviesen intensificando, por los artículos que podíamos leer en las noticias. Y de repente ya no hay mucho en las noticias sobre esas cosas. Las cosas siguen sucediendo pero las personas han perdido el interés. Esto muestra lo que sucede con la mente humana, lo que pasa en la mente de las personas. Si usted mira al mundo, ellos ya no están tan preocupados con lo que está sucediendo ahora. Esto ya no les parece tan importante.

Y cuando todo parece volver a la calma de repente algo pasa y las personas como que son pilladas por sorpresa. Y esto es de lo que estamos hablando. Esto es como una mujer en trabajo de parto, entre una contracción y otra. Esto es la calma antes de la tormenta, por así decirlo.

Cuando empezó la guerra, en el Último Gran Día, algunos estaban preocupados. Pero su preocupación duró solo un mes, dos meses como mucho. Ahora ya no se escucha mucho sobre esto. Solo se escucha personas que señalan los errores de otros y dicen lo que se debería y cómo se supone que ellos se deben organizar después. Ya casi no se escucha noticias sobre la guerra de Ucrania, si lo comparamos con el flujo de noticias cuando comenzó esa guerra. Ya no se escucha mucho sobre lo que está pasando allí. Y tampoco sobre lo que está sucediendo en otros países.

Las cosas parecen haberse calmado. Pero ellas volverán a golpearnos y cuando esto pase, esto nos ayudará a ver muchas cosas. Y todo sucederá muy rápido. Y es muy probable que las cosas empiecen en esa región del mundo, teniendo en cuenta lo que está sucediendo con los hutíes en Yemen y con Hezbolá en el norte de Israel, en Beirut en el Líbano o donde sea que ellos estén. A cualquier momento algo puede suceder allí. Y cuando suceda, la contracción será de las más fuertes. De verdad. Esto va a sacudir a mundo porque nos estamos acercando cada vez más.

Nosotros seguimos observando a ver qué pasa. No es el momento para volvernos negligente o echarnos atrás. El hecho de que no estemos siendo bombardeados con estas cosas no significa

que podemos bajar la guardia, relajarnos. Es el momento de seguir luchando. Y quizá debemos luchar más en esos momentos que en cualquier otro, si lo entendemos.

2 Reyes 6:8 - El rey de Siria, que estaba en guerra con Israel, deliberó con sus ministros y les dijo: “Vamos a acampar en tal lugar”. Ellos estaban haciendo planes obre cómo iban a invadir la región. Ellos estaban explorando la región, como suelen hacer los ejércitos, y decidiendo donde podían montar sus campamentos desde donde ellos podían hacer incursiones. Pero primero ellos tenían que recabar más información sobre el enemigo. Y la historia toma una determinada dirección aquí.

...y les dijo: “Vamos a acampar en tal lugar”. En otras palabras: “Movilícense. Prepárense para movilizarse. Prepárense para el ataque”. Esto aún no era una movilización total. **Pero el hombre de Dios...** Aquí tenemos esa expresión nuevamente. “El hombre de Dios”. Mostrando que esto venia de Dios. Mostrando lo que Dios estaba haciendo. **Pero el hombre de Dios e envió este mensaje al rey de Israel:** Dios estaba haciendo esto. Dios estaba trabajando con un pueblo muy carnal, pero esas cosas quedaron registradas para nosotros, para que podamos aprender de ellas, para que podamos aprender lecciones espirituales y ser inspirados por lo que Dios ha hecho a lo largo del tiempo y por la manera en que Dios trabajó con esas personas. Como Eliseo, por ejemplo.

Pero el hombre de Dios le envió este mensaje al rey de Israel: “Procura no pasar por tal sitio, pues los sirios te han tendido allí una emboscada”. Así que el rey de Israel envió a reconocer el lugar que el hombre de Dios le había indicado. Y no una ni dos veces pero en varias otras ocasiones Eliseo le avisó al rey, de modo que este tomó precauciones. Eliseo mandaba decir al rey de Israel: “Los sitios están acampados en tal lugar. Esté alerta, esté en guardia porque el ejército de Siria está yendo en esta dirección”.

Y no una ni dos veces... Es decir, Eliseo hizo esto en varias ocasiones. “Esto es lo que tenéis que hacer para evitar encontrarse con el ejército sirio.”

El rey de Siria, enfurecido por lo que estaba pasando... Y a veces, por la forma en que esto fue escrito, es difícil entender lo que estaba pasando. El rey de Israel enviaba avisos a sus soldados sobre la ubicación del ejército sirio y de esa manera el ejército israelí sabía por dónde los sirios iban a atacar y evitaban esos lugares. Ellos sabían que debían estar en guardia, que debían estar alertas y cuándo retroceder. Y cada vez que esto sucedía el rey de Siria pensaba: “¿Cómo es que los israelitas saben nuestra posición? Cada vez que intentamos atacarles ellos nos esquivan. ¡Esto no es normal! Deberíamos poder atacarles sin problemas.” **...llamó a sus ministros y les preguntó: “¿Queréis decirme quién está informando al rey de Israel?”** “¿Quién está revelando esta información? ¿Quién entre nosotros está filtrando esta información? Necesitamos averiguarlo”.

Entonces uno de sus siervos dijo: **“Ninguno de nosotros, mi señor y rey. El responsable es Eliseo, el profeta que está en Israel. Es él quien le comunica todo al rey de Israel, incluso lo que tú dices en el interior de tu alcoba.** Como que diciendo: “Dios revela esta información a Eliseo y Eliseo informa al rey de Israel. Así es como el rey de Israel sabe dónde vamos a atacarles y nuestra posición. Ninguno de nosotros está filtrando esta información”.

Y el rey de Sirio ordenó: “Pues entonces averigüad dónde está para que mande a capturarlo”. Cuando le informaron de que Eliseo estaba en Dotán, el rey envió allí un destacamento grande, con caballos y carros de combate. Una gran parte de sus ejércitos. Llegaron de noche y cercaron la ciudad. Ellos estaban allí para llevar prisionero a Eliseo. No todo el ejército, pero gran parte. Ellos habían ido allí preparados para entrar en la ciudad, para invadir la ciudad.

Versículo 15 - Por la mañana, cuando el criado del hombre de Dios se levantó para salir, vio que un ejército con caballos y carros de combate rodeaba la ciudad, exclamó: “¡Ay, mi señor! ¿Qué vamos a hacer?” Y Eliseo respondió: No tengas miedo. Los que están con nosotros son más que los que están con ellos. Y creo que la mayoría de nosotros recordamos esas palabras. He leído esta historia y esas palabras quedaron grabadas en mi mente. Porque esas palabras son fuente de inspiración y nos dan aliento. Si entendemos lo que Dios nos está diciendo aquí. Entendemos que nuestra vida está en las manos de Dios. ¿Hay mejor lugar que este? Dios trabaja con Su pueblo y debemos tener la plena confianza de que nuestras vidas están en Sus manos. ¿En qué otro lugar desearíamos estar que en Sus manos? Esto es una promesa. Esto es lo que Él nos da. Él nos ama. Él nos alimenta. Él se preocupa por nosotros de maneras que no podemos entender. Esto es muy diferente que a nivel preocuparse por alguien a nivel físico.

Entonces Eliseo oró diciendo: “Te ruego, SEÑOR... Esto ha sido mal traducido. Eliseo simplemente dijo a Dios: Abre sus ojos para que vea. El SEÑOR así lo hizo, y el criado vio que la colina estaba llena de caballos y de carros de fuego alrededor de Eliseo. Había carros y caballos por todos lados. El criado pudo ser un ser que son espíritu manifestándose de esa manera. Y no nos paramos a pensar en ese tipo de cosas. Nosotros tenemos esto. El pueblo de Dios siempre ha tenido esto, si lo entendemos. Dios nos permite experimentar ciertas cosas. Y a veces Dios intervenga en nuestras vidas y ni siquiera nos damos cuenta de ellos. No nos enteramos.

Debido a historias como esta podemos entender lo que estaba pasando aquí, podemos ver el cuidado de Dios por Su pueblo, el amor de Dios por Su pueblo y que Dios tiene un propósito para Su pueblo. Por eso en los últimos 2.000 años Dios se ha centrado principalmente en las personas que Él ha llamado a Su Iglesia. Dios ha llamado a esas personas para trabajar con ellas, para moldearlas y formarlas. ¡Y esto no es algo baladí! Dios trabaja con nosotros en nuestro trabajo, en una carretera o dondequiera que estemos. A veces no pensamos en esto, pero necesitamos orar al respecto.

Y aquí Eliseo oró y los ojos de su criado fueron abiertos para que él pudiese ver todo lo que estaba alrededor de Eliseo.

Versículo 18 - Como ya los sirios se acercaban a él, Eliseo volvió a orar: “SEÑOR, castiga a esta gente con ceguera”. Y el SEÑOR hizo lo que le pidió Eliseo. Y no es que ellos de repente ya no pudieran ver. No se trata de ese tipo de ceguera. De repente ellos perdieron el norte y ya no sabían dónde estaban y qué estaban haciendo. Ellos perdieron la noción de donde estaban y se preguntaban: “¿Dónde estamos? ¿Qué estamos haciendo aquí?” **Y el SEÑOR hizo lo que le pidió Eliseo. Luego Eliseo les dijo: “Este no es el camino ni esta es la ciudad.** En otras palabras: “Esta no es la ciudad que estáis buscando estás buscando”. Ellos estaban desorientados y no sabían dónde estaban. Ellos no podían entender lo que estaba pasando. No sabemos cómo Dios hizo esto pero ellos no podían entender lo que estaba pasando. Dios hizo esto.

Dios comunica a nuestra mente lo que necesitamos saber. Dios puede hacer con que algo suceda en la mente de las personas, puede quitarles la habilidad de hacer ciertas cosas. Dios puede hacer esto. Y uno de los ejemplos más increíbles de esto fue cuando Dios intervino e introdujo diferentes idiomas. Y uno piensa: “¿Cómo fue esto?” De repente un grupo de personas hablaba de una manera y otro grupo de manera diferente y las personas ya no podían entenderse, ya no podían comunicarse. De repente algunas personas decían: “¿Parles vous français?” Probablemente no. ¡Una confusión babilónica! Todos esos idiomas y todos estaban confusos.

¿Y cómo Dios hace esto? Él es Dios. Él creó la mente humana y puede poner las cosas en nuestra mente en un instante. Yo no puedo entender esto. Yo no sé cómo puede ser esto. Algo pasa y de repente todo es diferente.

Luego Eliseo les dijo: “Este no es el camino ni esta es la ciudad. Síganme, y yo los guiaré a donde está el hombre que buscan”. Y quizá usted piense: “Eliseo les ha mentado”. Pero no. Él iba a llevarlos ese hombre, pero todo a su tiempo. **Y los llevó a Samaria.** Y Samaria era la capital de Israel. A cuando se habla de Samaria, en realidad se refiere toda la región, por lo general. Aunque a veces se refiere solamente a la ciudad. Pero generalmente se refiere a toda la región, a la sede del gobierno, al rey, al lugar donde habitaba la realeza.

Después de entrar en la ciudad, Eliseo dijo: “SEÑOR, ábreles los ojos, para que vean”. El SEÑOR así lo hizo, y ellos se dieron cuenta de que estaban en medio de Samaria. De repente ellos sabían donde estaban. Es como si su GPS no estuviera funcionando y de repente empezara a funciona y les mostrara dónde estaban. Esto fue lo que pasó en la mente de esos soldados. De repente ellos se dieron cuenta de que estaban en Samaria. Y ellos no lo supieron hasta que esto sucedió.

¡Increíble! Para mí esto es como... Pienso en verdades que Dios nos ha dado. Dios pone la verdad en nuestra mente y de repente podemos entender la verdad. Ya no estamos ciegos

como las personas a nuestro alrededor en el mundo. Porque ellos están ciegos y no pueden ver verdad. Nosotros también estamos y de repente podíamos ver la verdad. ¡Increíble! Dios pone la verdad en nuestra mente y simplemente la entendemos.

Versículo 21 - Cuando el rey de Israel los vio, le preguntó a Eliseo: “¿Los mato, mi señor? ¿Los mato?” El rey vio que el ejército sirio estaba en la ciudad. No todo el ejército sirio, por supuesto. Pero el rey sabía que podía derrotarlos fácilmente. Aquellos hombres habían sido entregados en manos del rey allí en Samaria. **“¿Los mato?” Eliseo contestó: “No, no los mates. ¿Acaso los has capturado con tu espada y tu arco, para que los mates? En otras palabras: “Dios los ha capturado por ti. Si lo hubieras hecho tú mismo, ¿los matarías?” Mejor sírveles comida y agua para que coman y beban, y que luego vuelvan a su rey.” Así que el rey de Israel les dio un tremendo banquete. Cuando terminaron de comer, los despidió, y ellos regresaron a su rey. Y las bandas de sirios no volvieron a invadir el territorio israelita.** Ellos no volvieron atacar el territorio israelita en grupos tan pequeños. Pero ellos volvieron más tarde con un gran ejército, como podemos leer a continuación.

Versículo 24 - Algún tiempo después, Ben Adad, rey de Siria, movilizó todo su ejército para ir a Samaria y sitiárla. Esta vez él envió todo el ejército contra Samaria porque quería avasallar a Israel. **El sitio duró tanto tiempo que provocó un hambre terrible en la ciudad, hasta tal punto que una cabeza de asno llegó a costar ochenta monedas de plata...** ¿Para qué cree usted que era eso? Entonces, estamos hablando aquí de... **...de plata, y una cuarta parte de una copa de estiércol de paloma por cinco piezas de plata.** Ochenta monedas de plata por una cabeza de asno y cinco por un poco de estiércol de paloma. La situación era muy grave. ¡Ellos estaban comiendo cabeza de asno y estiércol de paloma! Ellos no tenían nada que comer y necesitaban comer algo. Ellos estaban hambrientos. Así de grave era su situación.

Un día, mientras el rey... Jorán, hijo de Acab. ...recorría la muralla, una mujer le gritó: “¡Sálvanos, mi señor el rey!” El pueblo se estaba muriendo de hambre. Y esa mujer vio al caminando allí, lo reconoció, y le clamó que salvara al pueblo del hambre que le asolaba. **Y el rey respondió: “Si el SEÑOR no te salva, ¿de dónde voy a sacar yo comida para salvarte? ¿Del granero? ¿Del lagar?”** “No hay comida en ningún lugar. ¿De dónde voy a sacar comida para darte. Tengo las manos atadas. Todos estamos sufriendo”. **Y añadió: ¿Qué quieres? “¿Qué otra cosa puedo hacer por ti? Lo que me has pedido no puedo darte. Y la mujer dijo al rey: “Esta mujer... Había otra mujer allí con ella. ...me propuso que le entregara a mi hijo para que nos lo comiéramos hoy, y que mañana nos comeríamos el de ella.**

¡Qué cosa tan espantosa! Podemos leer sobre cosas como esta que han sucedido a lo largo de la historia. Como lo que sucedió en la Segunda Guerra Mundial con los asedios en ciudades de Rusia. Cosas horribles que tuvieron lugar allí. No recuerdo si fue en Leningrado o dónde era. Pero han pasado cosas horribles porque ellos estaban sitiados y tenían que sobrevivir. Porque no había comida. Los seres humanos han hecho cosas horribles para sobrevivir.

Pues bien, cocinamos a mi hijo y nos lo comimos, pero, al día siguiente, cuando le pedí que entregara a su hijo para que nos lo comiéramos, resulta que ya lo había escondido.” Ese era el dilema. Yo no puedo siquiera imaginar algo así. **Al oír la queja de la mujer, el rey se rasgó las vestiduras.** Esto lo impactó enormemente y le hizo darse cuenta de la gravedad de la situación y de cómo el pueblo estaba sufriendo. Porque seguro que él no estaba sufriendo como el resto. Seguro que él tenía que comer, aunque fuera poco, porque había guardado comida era para él, para su casa, pero el resto del pueblo estaba sufriendo mucho. Muchísimo más que él. Y lo que esa mujer le dijo lo impactó enormemente.

Al oír la queja de la mujer, el rey se rasgó las vestiduras. Luego reanudó su recorrido por la muralla, y el pueblo pudo ver que bajo su túnica real iba vestido de luto. Ellos vieron la actitud del rey frente a lo que estaba pasando. **Luego dijo: “¡Así me castigue Dios y sin piedad si hoy mismo no le corto la cabeza a Eliseo hijo de Safat!”** En otras palabras: “Que lo mismo me suceda a mí, y aún peor, si no le corto la cabeza de Eliseo antes de que termine el día.” El rey estaba persiguiendo a Eliseo. Y Eliseo sabía lo que había pasado con Elías cuando Acab y su esposa, Jezabel le persiguieran. Todos conocemos la historia de Jezabel y cómo era ella. Ella siempre estaba persiguiendo a Elías para matarlo.

Versículo 32 - Eliseo estaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él, cuando el rey envió a uno de sus hombres. El rey quería matar a Eliseo. Él quería que ver a Eliseo muero antes que terminase el día. Y no sólo esto, pero él quería arrancarle la cabeza a Eliseo. Él entonces envió a uno de sus hombres a por Eliseo. **Pero antes que el mensajero llegara a él, Eliseo dijo a los ancianos: “¿Ven cómo este hijo de homicida envía para que me quiten la cabeza? “El hijo de Acab ha enviado a alguien a que me corte la cabeza”. Miren, pues, y cuando llegue el mensajero, cierren la puerta e impídanle la entrada. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su señor?** Y es tan increíble que Dios hay puesto esto en su mente. Como todo lo demás. Así fue como Dios trabajó con Eliseo. Eliseo no escuchaba voces en su cabeza ni nada parecido. O sea lo que sea que las personas piensan sobre esto. No. Dios simplemente puso las cosas en su mente.

No había terminado de hablar cuando el mensajero llegó y dijo: “Esta desgracia viene del SEÑOR. ¿Qué más se puede esperar de Él? Ese era el mensaje del rey. El rey había enviado un mensajero para advertir a Eliseo de lo que le iba a pasar. El rey dijo en su mensaje: “Esta desgracia viene del SEÑOR. Y Eliseo, tú eres Su profeta. ¿Por qué esperar que Él nos libere?” El rey tenía remordimientos, pero sus remordimientos eran solo a nivel físico, por así decirlo. La historia de la mujer que había cocinado y comido a su propio hijo le había impactado tanto que él de repente se dio cuenta: “Nos estamos muriendo de hambre. Y todo es culpa de Dios. Y como Eliseo es lo más cerca que yo puedo llegar de Dios le voy a cortar la cabeza”.

Esto me hace pensar en las cosas por las que Cristo pasó. Pienso en la actitud de los seres humanos, en como la mente humana responde a lo que es verdadero y correcto. A veces las personas no entienden que están siendo incitadas por demonios, que odian y quieren destruir todo lo que tiene que ver con Dios. Y si pueden destruirlo, ellos intentarán destruirlo. Esas cosas han sucedido a lo largo de la historia. Y esos seres también han tenido un papel muy importante en lo que pasó aquí.

Y algo que me deja boquiabierto, de verdad, es que cuando las cosas no van bien, cuando las personas pasan por dificultades, ya sea problemas financieros o de salud... Porque pasamos por pruebas en nuestra vida. pasamos por tiempos de angustia. Hemos pasado por esas cosas en la iglesia de Dios. Y yo a veces quedo boquiabierto con como las personas responden a esas pruebas. Y me refiero a persona en el entorno de la Iglesia de Dios... Yo siempre uso ese término "en el entorno de la Iglesia de Dios", porque siempre ha habido personas en la Iglesia de Dios que tal vez hayan sido bautizadas, pero no por las razones correctas, porque no han sido sinceras, y que en algún momento después del bautismo dieron la espalda a Dios debido al pecado. Esas personas no vivían como debían y ya se habían separados de Dios, aunque seguían en el entorno de la Iglesia.

Hemos hablado sobre esto antes. Esas personas no están en el Templo pero están en el patio. Quizá ellas se consideran parte de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo pero para esto el espíritu de Dios debe estar en ellas. Y si no, ellas están separadas del espíritu de Dios.

Muchas veces las personas comienzan a culpar a Dios de sus desgracias. Y una de las cosas que más me irritaban en el pasado era cuando las personas no estaban de acuerdo con algo y se defendían, se justificaban escudándose en la Iglesia. Como, por ejemplo, para justificar que sus hijos iban a faltar a la escuela durante la Fiesta de los Tabernáculos. Algunos se justificaban diciendo cosas como: "La Iglesia me obliga a hacer esto".

En lugar de defender lo que cree esa persona dice que la Iglesia la que la obliga a hacer esto. Y esto es solo un ejemplo de esas cosas. Y quizá no sea un buen ejemplo. Las personas usan esto como excusa. "La Iglesia me obliga a hacer esto". O: "La Iglesia dice que yo tengo que hacer esto". Como si ellas no estuviesen de acuerdo con lo que están haciendo pero simplemente lo aceptan. "No debe ser esa iglesia. Quiero investigar un poco más sobre esto para saber por qué ellos hacen cosas tan horribles". Es como: "Esa iglesia no puede ser buena."

¿Cuántos de ustedes han escuchado esto alguna vez? Muchos. Los que están a más tiempo en la Iglesia, principalmente los que han sido parte de la Iglesia de Dios Universal en la Era de Laodicea, seguro que han escuchado esto muchas veces. ¡Increíble!

Y cuando esto pasa, cuando las personas critican algo o no están de acuerdo con algo, ellas entonces atacan a los que no están de acuerdo con ellas. Y ellas suelen dirigir sus ataques a la

Iglesia, principalmente hacia el ministerio. Más específicamente hacia Herbert Armstrong entonces y ahora hacia nosotros. Y eso es comprensible porque las personas no entienden que en realidad sus ataques van dirigidos contra Dios. Porque se trata de la convicción de las personas, de lo que las personas realmente creen, y esto simplemente muestra que ellas simplemente no se dan cuenta de lo que están haciendo.

Y es fácil criticar cuando una persona tiene una mentalidad así. Y el rey fue así de lejos con esto. Él siempre había tenido una actitud negativa, de todos modos. Él no era una optimista, como hemos leído antes. Él era muy pesimista, era muy negativo. Él ya había culpado a Dios antes diciendo que Dios los había llevado allí para morir. Hemos leído esa historia. Él siempre estaba criticando a los profetas de Dios. Fuera quien fuera. Y esto tampoco es algo nuevo para la Iglesia de Dios.

Llegado a este punto vamos a echar un vistazo a algunos ejemplos de algunas cosas sobre las que nosotros en la Iglesia debemos pensar. Como he dicho antes, las cosas parecen haberse calmado un poco en el mundo. Esto es como una mujer en trabajo de parto, entre una contracción y la siguiente. Podemos ver lo que está pasando el mundo.

Esto me hace pensar es esa mujer que deseaba ser liberada. El rey llegó a un punto en el que pensó: "No voy a seguir esperando a que Dios nos saque de esta situación". Eso fue lo que él dijo, básicamente. Él estaba decidido a hacer algo porque estaba harto.

He visto esto suceder en la Iglesia en el pasado. Personas que estaban hartas, que llegaban a un determinado punto y estallaban. A veces en un ataque de ira.

Nosotros estamos esperando a que Dios nos libere de este mundo presente. Creo que todos deseamos que el mundo ya no tenga que sufrir como ahora. Yo no puedo imaginar cómo será el mundo cuando haya un único gobierno, una única Iglesia en todo el mundo, cuando haya verdadera justicia en todo el mundo y todos los gobiernos y sistemas de los seres humanos dejen de existir.

En esta congregación y en otras congregaciones de la Iglesia hay personas que trabajan como maestros y nos cuentan sobre las cosas que suceden en las escuelas. ¡Todo el sistema educacional está enfermo! ¡Y que ellos están haciendo en las escuelas también es repugnante! Ya no hay control. Y lo mismo está pasando en el gobierno. Esto me recuerda a Lot. La Biblia dice que él se afligía día tras día porque era justo. Y con nosotros pasa lo mismo espiritualmente. ¡Estamos tan hartos de este mundo y deseamos tanto que Cristo regrese! Pero hay cosas que debemos recordar en medio a toso esto. Y creo que sería bueno mirar algunas de ellas. Porque debemos esperar en Dios. Todo sucederá en el tiempo de Dios. Creo que a esas alturas estamos más convencidos que nunca de que las cosas tienen que suceder de acuerdo con Su propósito y Su plan. Dios nos revela ciertas cosas, pero no todo. Y hay razones para esto. Pero a medida que crecemos Dios nos bendice y nos ayuda a entender

cada vez más sobre lo que Él está haciendo y por qué Él está haciendo ciertas cosas de determinada manera. Y nosotros aprendemos de eso y seguimos adelante.

Pienso en el significado del nombre Israel. “Luchar”. Esto es lo que nos esforzamos por cumplir. Porque hay que esforzarse para esto. El nombre Israel significa “luchar con Dios”. Y sabemos lo que eso significa. No luchar *contra* Dios sino luchar *con* Dios. Porque estamos en una lucha y Dios nos ayuda en esto. Los ángeles nos ayudan en esto. Y Dios ha abierto el camino para nosotros para que tengamos éxito, pero tenemos que participar en esta lucha, tenemos que elegir participar en esta lucha. Y por eso tenemos que esforzarnos porque esta es la auténtica prueba.

Lucas 13. Algunos versículos en los que debemos centrarnos en este momento en la Iglesia.

Lucas 13:23 - Entonces uno de ellos... Uno de los que estaban escuchando a Cristo. **...le dijo: “Señor, ¿son pocos los que serán salvos?”** Y esta palabra significa ser liberado. **Y él les dijo: “Esfuércense...** Y esta palabra significa “luchar”, “batallar por un premio”. Como en una carrera. Como un boxeador profesional o un atleta olímpico. Esta palabra significa “luchar por algo”. Luchar por conseguir una recompensa por el esfuerzo que uno ha hecho.

Esfuércense... O luchen por el premio. Luchen por esto. **...por entrar por la puerta estrecha porque les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.** Estos versículos deben hacernos reflexionar. Ellos se aplican a las cosas de las que hemos hablado en última la Fiesta de los Tabernáculos. Recordamos esto, miramos estas cosas quizá con una comprensión más clara de lo que la Iglesia tenía antes sobre lo que Cristo dice aquí.

Esfuércense por entrar por la puerta estrecha.... Este camino no es fácil. Este camino es difícil. Usted tiene que esforzarse. Usted tiene que trabajar duro para seguir por ese camino. Usted tiene que dedicarse completamente a ello. Usted tiene que luchar. **...porque les digo que muchos tratarán de entrar y no podrán.** Vendrá un momento cuando las personas intentarán hacer esto, pero por razones físicas y no por las razones correctas. Pero esto es otra historia.

Vayamos a Mateo 7, donde también se habla sobre esto. **Mateo 7:13 - Entren por la puerta estrecha.** Hay algunas puertas entre las cuales podemos elegir. Y por lo general las personas no eligen la puerta estrecha, el camino difícil, pero eligen el camino más fácil. Podemos comparar esto con un GPS. Si el camino que el GPS indica es más largo, lo que significa que se tarda más tiempo en llegar al destino, entonces usted busca un camino más fácil y más rápido. Y esto es de lo que estamos hablando aquí.

Entren por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la destrucción... Y esto se refiere a nuestra vida. Cuando Dios nos llama debemos aprender eso. Reconocemos que debemos vivir de una determinada manera, debemos elegir entrar por la puerta estrecha, y que no podemos desviarnos de ese camino pero debemos esforzarnos por

permanecer en el camino correcto, por así decirlo. Porque es muy fácil desviarse del camino correcto e ir en otra dirección. Aprendemos eso una y otra vez en la Iglesia de Dios. Y tenemos que luchar para permanecer en el medio de ese camino, por así decirlo.

...porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la destrucción... De eso se trata. Se trata de los que serán destruidos. Solo los que permanecen en el camino correcto - algo que requiere mucho trabajo, mucha reflexión, mucha planificación, mucha determinación, mucha convicción - no serán destruidos. Porque el otro camino es mucho más fácil. **...y son muchos los que entran por ella.** ¿A qué se refiere esto? Esto no se refiere solamente a los últimos 6.000 años. Esto también se aplica al Milenio y al Gran Trono Blanco. Y son muchos los que entrarán por esa puerta. Esa será su elección.

Porque estrecha es la puerta y difícil el camino... Y en griego la palabra que aquí es traducida como "difícil" tiene más significado. Esta palabra conlleva en significado de "estar afligido, sufrir". ¡Esto es simplemente difícil! Si usted elige este camino usted va a sufrir debido a esto.

Y esto puede parecer todo lo contrario a cómo piensa la mente humana, pero la realidad es que esto es un proceso en el que tenemos que elegir. Tenemos que elegir sufrir para lograr algo que es mucho, mucho más grandioso y que es para siempre. Y debemos sopesarlo: "¿Qué es lo más importante para mí? ¿De cual camino estoy más convencido? ¿Del camino fácil ahora? ¿O entendemos que hay algo mucho más grandioso y luchamos por eso porque estamos convencidos de ello y queremos lo que Dios nos ofrece? De eso se trata.

Porque estrecha es la puerta... Y es difícil pasar por una puerta estrecha. Es mucho más fácil elegir ir por otro camino durante un tiempo. Me asombra la cantidad de personas en la Iglesia que siguen eligiendo el camino más fácil. Y esto seguirá pasando hasta la venida de Cristo. Podemos pensar: "Esto no puede continuar porque cuando empiece una guerra nuclear y todo lo demás todos se arrepentirán y..." Usted no puede poner la convicción de la verdad y de este camino de vida en la mente de las personas. Para entonces, o bien esa convicción ya estará en la mente de las personas o no. Y si no, ellas se quedarán en el camino.

...y difícil... En otras palabras, usted será afligido, usted va a sufrir. **...es el camino que lleva a la vida.** ¿No es increíble que esto ha sido diseñado para ser de esta manera porque es la única forma en que funciona? Teníamos que ser creados como seres humanos físicos para que cuando llegue el momento podamos tomar las decisiones más importantes de nuestra vida. Porque debemos elegir si queremos solamente esta existencia física o si queremos una existencia eterna como espíritu. Esas son las opciones que Dios pone ante las personas cuando Él las llama.

Parece que la elección es obvia, pero la realidad es que muchos eligen lo contrario. Esto siempre ha sido y seguirá siendo así. Pensamos que esto será diferente en el Milenio o en el

Gran Trono Blanco, pero Dios ha revelado que no, que las personas seguirán rechazando Su camino de vida. Y es mejor que lo sepamos ahora. Cada persona tiene que decidir esto por sí misma. Usted no puede decidir esto por otros. Cada personas tiene que elegir de acuerdo con sus propias convicciones. Porque esto determina si Dios puede o no puede seguir moldeando, formando y transformando la mente de una persona.

Es nuestra elección y nuestra convicción, y de nadie más. Y si queremos esto, entonces hay ciertas cosas que tenemos que hacer. Y debemos hacer esas cosas de la manera correcta, de la manera que Dios nos muestra. Y luego comenzamos a aprender más y más sobre la gracia, la misericordia, el amor, la bondad, la paciencia, el propósito de Dios, lo maravilloso que es Dios y lo que Él ha planeado para nosotros. Algo que no se comparan con nada físico, con el excremento que los seres humanos eligen en esta vida.

Porque todos lo que eligen algo diferente, eligen dar la espalda a Dios, eligen ir en contra de Cristo, simplemente eligen un montón de excremento. Lo que ellos deberían hacer es zambullirse en ese montón de excremento y disfrutar de esto por un tiempo. Antes había unos grandes tanques llenos de excremento con aspas dando vueltas y más vueltas. Y el olor que esto desprende es horrible, porque es como una alcantarilla. En las ciudades los excrementos van a las alcantarilla. Y sería mejor para esas personas nadar en medio de todos esos excrementos hasta morir. ¡Bebe de esto! O simplemente nade de un lado a otro porque así usted se cansará y empezará a aspirar esto a sus pulmones y después de un tiempo usted simplemente va a morir atollado en excremento.

Y sería increíble si pudiéramos pensar de esa manera en lo que el mundo nos ofrece comparado con lo que Dios nos está ofreciendo. Pero la realidad es que las personas ven lo que el mundo ofrece como árboles y luces de navidad y se sienten atraídas por eso y es más fácil. Y como todos hacen lo mismo es mucho más fácil seguir la corriente. Y entonces surgen las dudas. Cuando una persona comienza a perder el espíritu de Dios y comienza a pensar de una manera diferente, ella pierde la capacidad de ver las cosas con claridad, de ver lo que es correcto y bueno, que viene de Dios. Y es horrible cuando las personas empiezan a perder esto.

Para mí no hay nada peor cuando se trata de alguien que ha sido parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Esto me hace pensar en la Apostasía y lo que pasó en aquella época. Solíamos decir que esto era como esas antigua película de ciencia ficción, *Los Usurpadores de Cuerpos*. Es como si de repente algo invadiese el cuerpo de la persona uno ya no la reconoce. Y eso es exactamente lo que sucedió a nivel espiritual con tantas personas que conocíamos. Hablábamos con una persona un día y al otro día ya no la reconocíamos porque algo había cambiado en su manera de pensar. La persona había hecho su elección.

Y esto es algo incomprendible. Todo lo que usted puede hacer es intentar entender su propia mente y lo Dios le ha dado, reconocer lo precioso que es lo que Dios le ofrece y luchar por ello.

¡Luche siempre por ello! De lo contrario usted se vuelve tibio, como en la Era de Laodicea, y Dios no puede trabajar con usted. Porque nadar entre dos aguas es lo mismo que elegir un camino diferente al camino de vida de Dios. Esto es muy diferente al camino difícil, la puerta estrecha. Increíble.

Porque estrecha es la puerta y difícil... Estar afligido, sufrir. **...es el camino que lleva a la vida.**

Y son pocos... ¡Más claro imposible! Somos muy bendecidos porque somos parte de esos pocos que han sido y serán llamados en esos 7.100 años. Da igual por lo que tengamos que pasar. Tomamos decisiones con base en lo que Dios nos ha dado y seguimos luchamos. Luchamos por Dios, perseveramos, seguimos esforzándonos por vivir de acuerdo con la verdad, por vivir de la manera correcta.

1 Timoteo 6:11. Estas son instrucciones de Pablo. **Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas...** Pablo habla sobre cosas en las que las personas no deberían tomar parte. En otras palabras, el camino fácil que las personas eligen. Yo a veces me entero de ciertas cosas que las personas han hecho y de las decisiones que ellas han tomado y que las han llevado a alejarse de Dios y a marcharse de la Iglesia, y pienso: “¡Esto tiene que ser una broma!” Después de todo lo que ha sido dicho, una y otra vez, ¿por qué hacer esas cosas? ¿Por qué una persona hace esas cosas? ¿Por qué una persona se aleja de Dios? ¿Sabe esa persona a qué está renunciando? Pero las personas pueden llegar a un punto en el que ellas ya no pueden comprender a qué están renunciando porque ya no pueden ver esto. ¡Qué lástima!

Por eso tenemos que vencer todo pecado. Si hay alguien que está jugando con el pecado, que sigue haciendo ciertas cosas. Sea lo que sea. Si usted abusa de bebidas alcohólicas, se embriaga usted debe aprender a luchar contra esto y vencerlo. ¡Usted debe vencer esto! ¡Usted debe seguir luchando hasta vencerlo! Usted no puede seguir con esto en su vida. Dios deja muy claro que no hay cabida para esas cosas en Su Iglesia. Y los que siguen haciendo esas cosas, los que siempre vuelven a esas cosas y dicen: “Soy débil”, o lo que sea, ¡por favor! ¿Están ustedes luchando contra esas cosas? ¿Están ustedes perseverando en la lucha?

Cosas como la pornografía y todo esa basura que hay en el mundo. Cosas que simplemente no están bien en su forma de pensar, que están mal. ¿Lucha usted realmente contra esas cosas? Porque esas son las cosas que suceden sacan a las personas de la Iglesia de Dios. Y esto sucede una y otra vez.

Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas... Sabemos de qué debemos huir. Debemos huir de las cosas que están mal, de las cosas que no son correctas ante Dios, del pecado. Si algo es pecado, Dios dice que debemos huir de esto. En otras palabras, podemos huir del pecado. Dios nos ayuda a huir del pecado. Por eso tenemos que clamar a Dios por Su ayuda, por fuerza para seguir luchando cada día, sea cual sea nuestra batalla. Pero especialmente cuando usted está luchando contra ese tipo de cosas. Usted tiene que orar a Dios todos los días en busca que

ayuda para seguir luchando contra esas cosas hasta que usted las haya vencido. Y usted debe seguir orando por esto de vez en cuando para que esas cosas nunca regresen a su vida, para que usted nunca sucumba a este mundo enfermo, pervertido, repugnante y malvado, al camino de la naturaleza humana egoísta.

Pero tú... Cada uno de nosotros. **...oh hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue...** Y esta palabra significa "perseguir, buscar". Eso no sucede simplemente. Eso requiere trabajo. Esto requiere que seamos previsores y planifiquemos las cosas. **...y sigue, busca, la justicia, la piedad...** Debemos preguntarnos: "¿Es así como Dios quiere que nos comportemos?" ¿Cómo debemos comportarnos?" La piedad viene de Dios, es la manera de pensar es de Dios, y tiene que ver con cómo debemos pensar los unos de los otros, con cómo debemos pensar hacia los demás, con cómo debemos tratar a los demás, con cómo debemos juzgar. O no juzgar. Porque la mayoría de las veces no debemos juzgar. **...la fe...** Fe. Lo que creemos. Debemos buscar esto.

Y esto me hace pensar en las 57 verdades. Esto es lo que Dios nos ha dado. ¡Persiga esto! Recuerde esto. Vuelva a leerlas de vez en cuando. Medite sobre esto. Ore a Dios por esto. Repase las verdades de vez en cuando. La 1ª Verdad, la 2ª Verdad o la que sea. Si usted tiene dificultades para orar, póngase de rodillas y hable con Dios sobre una determinada verdad. Y en otro momento usted lee otra verdad y ora sobre esto, pide a Dios que esa verdad quede profundamente arraigada en su mente y que usted pueda comprenderla espiritualmente.

La 4ª Verdad, por ejemplo, el gobierno de Dios. Podemos pensar que entendemos algo muy bien pero la realidad es que hasta que no somos puestos a prueba en esto no lo comprendemos de verdad. Hay cosas que debemos aprender, así que tenemos que tranquilizarnos: "Sí. Yo sé cómo Dios está trabajando. Y estoy luchando por eso. Yo quiero eso. Quiero la mente." Esas son cosas por las que debemos orar.

Debemos perseguir la fe, buscar la fe. Porque la fe no es algo que tenemos automáticamente. La fe tiene que ver con creer lo que Dios nos ha dado y luchar para vivir de acuerdo con esto. Si nos esforzamos por vivir de acuerdo con la verdad que Dios nos da, entonces tenemos fe. Vivimos de acuerdo con lo que Dios nos da porque lo creemos. Dios nos ha dado la capacidad de creer lo que Él nos da y nos esforzamos por vivir de acuerdo con esto. Y eso es vivir por fe. ¿Y saben qué pasa cuando elegimos hacer esto? Dios nos lo atribuye por justicia. Increíble. No somos justos, pero Dios nos lo atribuye por justicia.

...el amor... Agapē. Y sabemos, escuchamos una y otra vez que no tenemos este tipo de amor por nosotros mismos. No tenemos el espíritu de Dios por nosotros mismos. Y necesitamos el espíritu de Dios para poder pensar de la manera correcta hacia los demás. Y crecemos en esto con el tiempo; siempre estamos buscando crecer más en esto. Y siempre podemos crecer más. Porque no tenemos ese tipo de amor por naturaleza. Nuestro amor es egoísta. Pero si oramos a Dios y le pedimos que nos dé Su espíritu santo, que nos dé ese tipo de amor hacia los demás,

en nuestra manera de pensar hacia los demás, Dios nos lo da. Porque esto viene de Dios.
¡Impresionante!

...la perseverancia y la mansedumbre. Una mente dispuesta a aprender siempre va acompañada de la humildad.

Pelea la buena batalla de la fe. Qué cosa tan increíble decir esto. Me encanta esta expresión: “Pelea la buena batalla de la fe”. Porque Dios nos ha dado la verdad y tenemos que luchar por esas cosas, por lo que Él nos ha dado para creer.

Si usted no repasa las verdades de vez en cuando, si piensa en las verdades de vez en cuando, entonces usted no está luchando. ¡Usted simplemente no está luchando! ¿Dónde está la batalla? Pensamos que entendemos las verdades y que vivimos de acuerdo con ellas simplemente porque hemos escuchado sobre ellas. ¿El hecho de que hayamos visto un hacha flotar significa que siempre nos aferraremos a esto, que siempre sacaremos ánimos de esto y que seguiremos reconociendo que Dios siempre está con nosotros? ¿O dejamos que esas cosas se desvanezcan en nuestra mente con el tiempo y cuando vemos que suceden otras cosas queremos ver que sucedan cosas más grandiosas o sea lo que sea que pase por nuestras mentes?

Esto es una batalla. Y es una buena batalla. No hay mejor batalla en la vida que esta.

Yo pienso en las verdades de Dios, en lo que Dios nos ha dado y en cómo podemos tener esto. Porque sólo hay una manera de tener esas cosas. Porque esto ha sido establecido sobre los apóstoles y profetas. Ahí es de donde vinieron todas las cosas que Dios nos ha dado en el pasado. Todas esas cosas están edificadas sobre lo que Dios ha dado a los profetas a lo largo del tiempo. Y entonces Cristo vino, la Iglesia fue fundada y Dios instituyó a los apóstoles y comenzó a darnos mucho más a nivel espiritual; cosas que nadie jamás supo en los 4.000 años anteriores. ¡Las personas no entendían esas cosas! Dios siguió dando más y más a Su Iglesia para que la Iglesia siguiese edificando sobre esas cosas espiritualmente. Y ahora que hemos llegado al final de todo esto tenemos la acumulación de todas esas cosas. ¡Impresionante!

Pelea la buena batalla de la fe. No podemos vivir por la fe siendo fieles a la verdad si no entendemos lo que Dios nos ha dado para creer, si no vemos esas cosas con claridad y no estamos de acuerdo con cada palabra que ha sido escrita. Porque si tenemos dificultades con algo, si no entendemos algo espiritualmente, entonces tenemos realmente grandes problemas.

Y la palabra que ha sido traducida como “pelear” aquí en el versículo 12 es la misma palabra que ha sido traducida como “esforzarse” en Lucas 13 y que significa “luchar, competir por un premio”. Esto me hace pensar en una carrera. Porque para competir en el deporte que sea uno tiene que estar en forma. Hay que estar en buena forma para seguir adelante cuando la mente

le pide todo lo contrario. Mi mente me pedía que dejase de correr cuando estaba corriendo en esa carreta de larga distancia de la que ya les hablé antes. “¡Detente, necio! Te sientes mal”.

Recuerdo una vez que hice dije muy tonto. Estamos en Erie y Laura quería hacer ejercicio pero no habíamos entrenado, no estábamos en forma. Y yo entonces comencé a correr y después de un tiempo estaba casi sin aliento. Yo entonces dije algo muy tonto. Y no me gusta hablar de esto porque lo que yo dije entonces es realmente muy tonto. Algo así como: “Preferiría morir que hacer esto a menudo”. Bueno, ya he estado cerca de morir un par de veces, pero Dios tuvo misericordia de mí y me mantuvo vivo. “Tienes que seguir corriendo”.

Yo recuerdo lo que dije entonces y pienso: “Tonto. ¡Necio!” A veces simplemente hacemos cosas tontas. Tanto física como espiritualmente. A veces hacemos cosas estúpidas a nivel espiritual. No luchamos por el camino de vida de Dios como deberíamos luchar. Esto es una batalla. No debemos esperar que esto sea fácil. Las cosas no cambian simplemente. Las cosas no suceden simplemente. Tenemos que hacerlas suceder mediante las decisiones que tomamos. ¡Impresionante! Tenemos que luchar por esto.

Versículo 12 - Pelea la buena batalla de la fe. O por la fe. Para tener fe, para que esto sea real en su vida. **Echa mano de la vida eterna...** Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Dios nos ha dado todas las oportunidades, más que en cualquier otra época de la Iglesia. De verdad. Dios nos ha dado más para que podamos aferrarnos a este camino de vida. Podemos hacer esto debido al entendimiento que Dios nos ha dado sobre todo lo que Él está haciendo.

Echa mano de la vida eterna a la cual fuiste llamado... Y esta es otra verdad que se ha perdido en la Iglesia de Dios. Dios es quien tiene que llamar a las personas! Ellos pueden imprimir 100 millones de ejemplares de la revista *La Pura Verdad* o como sea que se llame sus publicaciones y enviarlos a todo el mundo sin costo alguno, pero si Dios no llame a las personas a Su Iglesia nadie vendrá. Y si alguien viene por sí mismo, no es algo sincero pero es como los protestantes que hacen esto con base en algo físico y carnal y no porque Dios haya puesto la verdad en su mente. Increíble.

...a la cual fuiste llamado... ¿Y cuántos han sido llamados? ¿Cuántos han pasado por la Apostasía? Es impresionante lo que Dios está haciendo. **...y por la cual hiciste aquella admirable declaración de fe delante de muchos testigos.** Esto es algo sumamente importante. Porque no importa cuantos somos. Lo importante es cómo estamos viviendo. Porque ese es el ejemplo que Dios va a usar para el futuro.

Y para terminar, todos queremos poder decir lo que dijo Pablo en **2 Timoteo 4:7**. Yo quiero poder decir esto. Creo que todos deseamos poder decir esto. Pero tiene que ser sincero. **He peleado la buena batalla...** Porque al final esto es lo que cuenta: **He peleado la buena batalla.** Esto es una batalla.

La palabra que aquí es traducida como “pelear” es la misma palabra que antes ha sido traducida como “esforzarse”. Esto es como alguien que se prepara para una carrera porque quiere ser el primero y recibir una medalla, una recompensa. Esta palabra conlleva este significado. Esforzarse por el premio de un concurso o lo que sea que sea. O de una competición deportiva. Y hay que trabajar duro para lograr esto.

Recuerdo que cuando yo estaba en el instituto y en la universidad yo solía practicar atletismo o jugar al baloncesto. Y hay mucho más detrás de un partido de baloncesto u otro deporte que simplemente ponerse un bonito uniforme y de repente todos saben todas las jugadas. Esto es lo que atrae a las personas. Pero nadie sabe cuál táctica o jugada el equipo va a usar hasta que el capitán del equipo da la señal. Y si los jugadores no conocen las señales ellos se preguntan: “¿Cuál jugada es esa?” Si los jugadores no saben que jugada deben jugar ellos no saben que deben hacer y el partido ya está perdido aun antes de empezar.

Por eso tenemos que saber lo que Dios está haciendo. Tenemos que desear ser parte de lo que Dios está haciendo. Tenemos que entrenarnos a nivel espiritual. Entréñese en la oración. Porque lo importante es como usted vive y por lo que usted lucha. Si no hacemos eso todos los días, algo anda mal. Entonces esto no es tan real para nosotros como debería ser.

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera; he guardado la fe. Creo que todos deseamos poder decir esto. ¡Asegúrese de que usted se está esforzando por lograr esto!